

Peregrinación 2015

Este es mi segundo año en Lourdes, lo había intentado anteriormente pero solo logré venir por primera vez el año pasado.

Todos tenemos motivos para venir a Lourdes, unos los sienten más cerca y otros más distante, es cuestión de sensibilidad no por falta de necesidad el acudir.

Yo, en mi caso, no soy historiador ni me interesaba especialmente lo ocurrido hace 157 años si eso no tuviese que ver directamente con mi vida actual. Quería encontrar un lugar apartado, donde pudiese estar en ese ambiente especial, sin ruidos, destellos, luces, ni contaminación del mundo que te desvíen la atención,... Donde exista una tranquilidad necesaria para que el Señor pueda hablarte en susurros.

Caí en la soberbia de creer que era yo el me esforzaba por venir, que eso tenía mérito, y que la Virgen debía estar contenta conmigo por acudir hasta aquí! estaba equivocado ! Después de conocer esto, reconozco que esto ha sido toda una invitación! un auténtico regalo ! , es una potente llamada de la Virgen que a todos hace, para que nos dejemos seducir por ella y, a través de su mediación, acceder a levantar las barreras que tenemos a su hijo.

Cuando yo dejé de intentar dirigir a Cristo, el pretender conducirlo pidiendo mis deseos o lo que yo interpretaba como bueno, con mi pequeño entendimiento, y pasé a confiar en él, y ya dije “hágase tu voluntad” y, “perdón, por ser tan débil”. Él se reveló con plena conciencia en mi vida. Con muchísimos problemas pero sintiendo que me guiaba como yo nunca podía imaginar entre todos ellos.

Doy muchas gracias a Dios por haberme traído hasta aquí, acompañado por estos santos, obispos y sacerdotes, auténticos servidores de Dios, que desprenden alegría y fe sin que les dañen tantas heridas e incomprensiones. Sin ellos nada de esto sería posible.

Antes de venir aquí, no había descubierto el rostro de Cristo en los enfermos, consideraba que había que tratarlos con cariño y esmero, por su dignidad y nuestra bondad. Pero no sabía de la increíble valía que podían tener para acercarnos a nuestro creador a través de ellos, de su mirada, de su sonrisa, de su paciencia...

Es impresionante sentir el calor en el alma por el agua fría del manantial en los baños, cuando uno desnudo se deja caer agarrado por manos fuertes frente a la Virgen, y reza y da gracias... y se emociona,... estando muy contento...

Cuando regresé a casa. Llevé Rosarios y agua de Lourdes a todas mis amistades, los aceptaron con agrado y algunos de los que me había olvidado, me preguntaron si me había acordado de ellos, ¡ menos mal que había llevado de más ¡ No pensaba yo que los rosarios tuvieran tanto éxito.

A mis hijos, ¡por supuesto! no les llevé un Rosario, ya que no sabrían usarlo, ni la mucha valía que tiene para un necesitado. !

No, ¡. ! No se me ocurre! les compré un aparato destinado a tener línea directa con la madre, que siempre les escucha y nunca deja de ayudar. Es un artilugio que me indicaron le llamase “aproveitor”,...

Seguro que con estas pistas que os he dado, ya sabréis como es un "aproveitor". Pero bueno, para que no os quede ninguna duda... Os diré que es muy similar a este que os enseñé....

- (enseñé, levantando la mano, durante el resto de la lectura, un pequeño rosario para llevar en el bolsillo) -

Lo aceptaron con ilusión y les indiqué que lo usaran cuando estuviesen preocupados, por exámenes, tensión o problemas. Que lo metiesen en el bolsillo y que lo tocasen de vez en cuando, rogando a la Virgen que les ayudase cuando lo necesitasen.

Todos los que estáis aquí, conocéis que nadie hay más humilde que Dios, que siendo ÉL el que ES, se humilló ante nosotros para que pudiésemos conocerlo, por eso ÉL, siempre usa la casualidad para pasar inadvertido... Es una pura coincidencia que este año, en el que se han portado genial, haya sido el mejor académicamente de los niños. Estamos todos sorprendidos, ellos especialmente contentos.... ¡durante el curso me pidieron 3 “aproveitor” más por pérdida al usar los anteriores.....! ¡Hay cosas sorprendentes! si nos queremos dejar sorprender, claro....

Después de haber venido el año pasado aquí, soy inseparable del Rosario, siempre me acompaña uno y aprovecho los tiempos muertos durante la jornada para rezarlo, también estoy entusiasmado con la Coronilla de la Misericordia a las 3 de la tarde , es un auténtico regalo y siento la cercanía de Cristo cuando la puedo hacer.

Al dormir, lo hago con un Rosario en la mano, uno que me trajo una buena amiga que iría a los Santos Lugares de viaje a Israel y se lo pedí de recuerdo. Cumplió mi petición y me trajo uno del Santo Sepulcro...! pero traía una cuenta con un pincho !.... , me sorprendió pero no se lo quise cortar. Es una ventaja provocar esa pequeña punzada cuando de noche estás adormilado, te permite espabilar y acabar la oración. Como las llamadas que pone el Señor en nuestra vida que nos fuerzan a rectificar cuando nos centramos en exceso en el mundo y nos olvidamos de la invitación de Dios a entregarle nuestro corazón. Lo rezo si no concilio el sueño rápido.

Curiosamente, las pesadillas han desaparecido de mis noches y duermo como un bebé.

Durante este año, he intentado ampliar mi conocimiento de la iglesia y leí un poco, ! ya no soy un cristiano que no sabe ¡,... ! que no sabe ! , ahora ya sé ... ! que no sé ¡,... ! el salto es enorme !, y espero que Dios, contando con mi voluntad, me saque de mi ignorancia. Pero Sí tengo certezas, experiencias auténticas y mediaciones sentidas sobre la influencia que Dios ha ido dejando en mi vida a través de acontecimientos y sucesos, os podría contar muchos, pero no es el momento adecuado. Cada vez estoy más de acuerdo con la frase de San Francisco, “No son necesarios los milagros... “ ! todo es un milagro !” ...

Y para acabar mis palabras, cuando terminó mi estancia en Lourdes el año pasado y meditando en el autobús, de vuelta a casa, dije que intentaría regresar como camillero, enfermo o peregrino, que de todo podría haber si Dios quería, estoy agradecido a la Virgen, que me ha ayudado a cumplir mi deseo y venir de camillero, una experiencia impresionante que nunca olvidaré.

Estoy encantado de vuestra compañía, es un auténtico privilegio.
! Muchas gracias por vuestra atención ¡ ! Que Dios os bendiga ¡

Anónimo